

RESEÑA



***Una introducción a la Enseñanza de la Filosofía*, Guillermo Obiols, F.C.E Buenos Aires, 2002, 95 páginas.**

Tres meses antes de su prematura muerte física, acaecida el 7 de junio de 2002, apareció editado por Fondo de Cultura Económica de Argentina, un nuevo libro de Guillermo Obiols, con prólogo de Eduardo Rabossi.

Obiols había escrito el año anterior tres libros: APRENDER A SER. La formación del adolescente ante la crisis, editado por Kapelusz en abril de 2002 y LA MEMORIA DEL SOLDADO. Campo de Mayo (1976-1977), de carácter autobiográfico en el que narra su servicio militar en el Proceso y plantea el dilema moral de optar entre defender los principios o dejarse vencer por el miedo y que acaba de aparecer (post-mortem) en EUDEBA - Colección Derechos Humanos, marzo de 2003.

La producción bibliográfica de Guillermo Obiols acerca de libros para enseñar filosofía como los referidos a enseñar a enseñar Filosofía (Didáctica de esta disciplina) y aquellos sobre cuestiones teóricas acerca de la enseñanza de la Filosofía, es -por lo menos en nuestro país- sin precedentes. Estimo que los dos libros por él escritos: *Curso de Lógica*

y *Filosofía*, editado por Kapelusz en 1985 y reeditado anualmente y el *Nuevo Curso de Lógica y Filosofía*, que son usados desde La Quiaca a Ushuaia, han transformado en la realidad la enseñanza de la Filosofía en el Polimodal, mucho más de lo que va logrando la Reforma Educativa y además han inaugurado “el paradigma didáctico” en la concepción de libros de textos para enseñar Filosofía.

La obra que hoy nos ocupa consta, además de la Introducción y el Epílogo, de tres grandes partes. En la primera, titulada “*Antecedentes, prácticas y problemas en la enseñanza de la filosofía*”, el autor hace un rastreo histórico sobre la enseñanza de la Filosofía desde la fundación de las universidades en la baja edad media y su importancia en esas instituciones tanto en su papel de “reina de la ciencia” como de “esclava de la teología”. Luego revisa qué pasa con el tema a partir de allí - siempre en Europa- tanto en el nivel universitario como en el secundario.

Estos antecedentes le resultan útiles para encarar el tema de “*La enseñanza de la filosofía en Latinoamérica: el caso argentino*”, partiendo de la época colonial en esta parte del continente, con especial referencia a nuestro país.

En el apartado que sigue, titulado “Debates en la enseñanza de la filosofía en el nivel universitario”, visualiza que hay dos tipos de debates. El primero al que lo llama “material”, planteado por las clásicas disputas entre escuelas filosóficas y un segundo tipo, al que denomina “formal”, que se refiere a la enseñanza de la filosofía considerada en un sentido amplio: propósitos, enfoques, planes de estudio, métodos, etc., reconociendo que hay una relación entre ambos debates, pero ésta no es directa ni clara.

Cuando aborda los problemas de la enseñanza de la Filosofía en la escuela secundaria, nivel de la enseñanza en el que Guillermo Obiols tiene también mucha experiencia, afirma que:

“La enseñanza secundaria ha dejado de ser a lo largo del Siglo XX, en casi todo el mundo, una escuela para una minoría que continuará estudios universitarios (“colegios preparatorios”) para convertirse en una escuela de masas a la que acceden sectores sociales medios y bajos” (p. 38).

Asimismo analiza los desafíos que ello implica, tratando luego otras cuestiones propias de la cultura posmoderna. También están tratados asuntos como los de la crisis de la educación secundaria y su manifestación en profesores, alumnos, Ministerio—entre otros muchos tópicos.

En la segunda parte: “*La enseñanza y el aprendizaje de la filosofía: cuestiones de fundamento*”, que lleva como subtítulo “*El aprendizaje filosófico: Kant, Hegel y los otros... tenían razón*” comienza refiriéndose a la famosa dicotomía de “enseñar a filosofar” (Kant) o “enseñar filosofía” (Hegel), opinando el autor del libro que comentamos que se trata de una falsa contradicción, ya que son dos caras de una misma moneda.

Al respecto estimo que si se entiende por “enseñar a filosofar” enseñar contenidos procedimentales y “enseñar filosofía” por enseñar contenidos conceptuales (dicho en el lenguaje de la Reforma Educativa), acuerdo con Guillermo Obiols, pero si se entiende por “enseñar filosofía” una filosofía ya dada para ser transmitida (cf. la Introducción realizada por Arsenio Ginzó a los Escritos Pedagógicos de Hegel, F.C.E., México, 1998, p. 62) me parece que las posturas de Kant y Hegel son irreconciliables.

Cuando se pregunta ¿Quiénes son los otros... que tenían razón?, desfilan Descartes, Kierkegaard, Nietzsche, el filósofo analítico Israel Scheffeler y aquí también aparece el controvertido tema de “el profesor de filosofía” versus “el filósofo”, en el que ejercer la docencia pareciera ser un “mal menor”. Por supuesto que Obiols se inclina por “*ajustar cuentas con las posiciones que minusvaloran la enseñanza de la filosofía*” (p. 64),

posición que comparto plenamente, ya que siempre me he preguntado porqué si los filósofos/as reflexionamos acerca de todo cuanto existe: el arte, la ciencia, los actos humanos, los valores, el hombre, Dios, el conocimiento, el ser... y hasta la Nada, a la que entificamos para hacerla objeto de nuestro estudio, somos tan reacios para hacerlo sobre nuestras propias prácticas docentes. Hay muchas posibles respuestas.

En la Tercera Parte titulada: "*Hacia un modelo general formal para la enseñanza de la filosofía*", Guillermo Obiols, en una brillante síntesis coherente con el resto del libro diseña las bases para el modelo, invitándonos a debatir con él sus ideas y enumerando algunas cosas que considera pendientes.

En síntesis, un buen libro no sólo para profesores/as de filosofía, sino para todo educador y para todo lector interesado en la temática y que además... disfrute del placer de pensar.

Por último, no puedo dejar de hacer mención al diseño de tapa. Con mucha originalidad y creatividad, se imitó al Partenón reemplazando columnas por lápices.

*Elena Teresa José
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Salta*